



A0553 (A0552 A0554)

07/10/1998 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR PEDRO ANTONIO RÍOS, DIPUTADO DEL GRUPO DE IZQUIERDA UNIDA

Congreso de los Diputados, 07-10-98

Sr. Ríos.- Señor Aznar, ¿qué razones tiene para presentar unos Presupuestos Generales del Estado de espaldas al diálogo social?

Presidente.- No tengo ninguna razón, y por eso no lo he hecho. Pero yo espero, con mucho gusto, que Su Señoría justifique esta afirmación ante la Cámara.

Sr. Ríos.- Señor Aznar, su búsqueda del centro político está siendo más accidentada que la búsqueda del Arca Perdida y del Santo Grial. El diálogo no puede ser una palabra o un anuncio, ni mucho menos una piedra para tirársela a los de enfrente; el diálogo es un talante, un hábito, una forma de ejercer el poder, de la que usted está falto.

Señor Aznar, le he preguntado por qué la manifestación máxima de su política, los Presupuestos, carecen de diálogo sobre las políticas de estabilidad y empleo que le solicitaron UGT y Comisiones Obreras.

Señor Aznar, ¿cómo ha sido posible encontrar en el arca 133.000 millones de pesetas para que usted, por Decreto, pueda adjudicar obras que el señor Pujol pueda acaparar en las próximas elecciones, como la Autopista de Mataró o el eje transversal de Cataluña, y usted ha sido incapaz de encontrar 130.000 millones de pesetas para negociar con los sindicatos que 162.000 familias, en la que el cabeza de familia está en paro y ninguno de sus miembros tenga ingresos, puedan percibir una prestación de desempleo? ¿Cómo es posible que el crecimiento económico no dé para que 1.400.000 parados, de los tres millones de parados, puedan percibir esa prestación?

Señor Presidente, ¿por qué en la búsqueda del centro perdido encuentra tiempo para echar un capote al señor Botín, a través del abogado del Estado y del fiscal, en un caso de fraude y engaño superior a 100.000 millones de pesetas y no encuentra tiempo para poder negociar 300.000 millones de pesetas que usted piensa repartir a las empresas y ligarlos a los contratos estables, y a reducir los contratos a tiempo parcial que llevan a nuestros jóvenes a trabajar con contratos de tres horas, pero que trabajan diez, y cobran 40 y 50.000 pesetas sin prestación social?

Señor Aznar, ¿por qué no tiene tiempo y dinero para apoyarse en hacer frente a la contratación indefinida?

Señor Aznar, le estoy pidiendo otro talante y otro talento; más humanista, más dialogante, más centrado en la gente sencilla que no puede hablar con usted por teléfono, que no puede participar en las cenas con usted. Le estoy pidiendo que gobierne bien España para todos los españoles.

Presidente.- Señor diputado, yo creo que a este Gobierno, sin duda, se le pueden criticar y negar, por supuesto, muchas cosas; pero una de ellas yo creo que es un poco difícil, más allá de lo que es la expresión de la demagogia.

Quiero decir que negar a este Gobierno la virtualidad de la práctica del diálogo social y el hecho del diálogo social me parece, sencillamente, señor diputado, muy poco afortunado, y no creo que sea negando la realidad como uno puede aspirar a ganar o tener ganancias de credibilidad; ni siquiera aunque se utilice de un modo efectivo y brillante la demagogia.

Este Gobierno ha firmado, al menos, diez acuerdos con los interlocutores económicos y sociales; diez acuerdos, Señoría. Y, en este momento, este Gobierno tiene abiertas tres mesas de negociación con los interlocutores económicos y sociales: sobre el contrato a tiempo parcial, que espero sea cerrado dentro de muy poco tiempo; sobre los incentivos a la contratación estable, que supongo que no le parecerá a Su Señoría mal que el 75 por 100 de la contratación que se realiza en España, según la última Encuesta de Población Activa, sean contratos indefinidos; y sobre las políticas activas y pasivas, políticas activas que crecen en el Presupuesto de 1999, respecto al de 1998, un 58 por 100.

En realidad, Señoría, eso, unido al proceso tan intenso de creación de empleo en nuestro país, me parece que es una respuesta adecuada desde el punto de vista de un Gobierno y de una sociedad que, dígame lo que se diga, apuesta por el diálogo social y sigue apostando, como yo apuesto, por el diálogo social para el futuro.

Si lo que plantea Su Señoría son otras recetas de Presupuestos más expansivos, de subir los impuestos o de practicar políticas que no se hacen en ningún sitio, en ese caso, Señoría, la respuesta del Gobierno es negativa, porque seguimos apostando por el diálogo social, por el crecimiento y por el empleo.